



Consejo Económico y Social

Distr. general
23 de abril de 2013
Español
Original: francés

Período de sesiones sustantivo de 2013

Ginebra, 1 a 26 de julio de 2013

Debate de alto nivel: examen ministerial anual

Declaración presentada por Fondation Ostad Elahi: éthique et solidarité humaine, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 30 y 31 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.



Declaración

Sobre la base de los trabajos realizados con respecto a las ciencias del comportamiento y las teorías de la decisión, el Grupo de reflexión reunido por la Fondation Ostad Elahi: éthique et solidarité humaine propone la idea de que pueden encontrarse soluciones vitales para el desarrollo sostenible, gracias tanto a los descubrimientos en ciencias humanas —especialmente psicología social, psicología del comportamiento y economía experimental— como en las tecnologías innovadoras. En efecto, lo que sea causado por comportamientos humanos debe poder encontrar soluciones en modificaciones del comportamiento humano.

A escala individual y colectiva, hay numerosos incentivos ya establecidos por los gobiernos y las organizaciones no gubernamentales a fin de estimular comportamientos favorables al desarrollo sostenible y reducir los comportamientos perjudiciales. No obstante, esta ética mínima resulta insuficiente para contrarrestar las inercias —en especial a nivel de las modalidades de producción industrial— y los numerosos peligros ambientales y de salud resultantes (véase el informe de la Agencia Europea para el Medio Ambiente titulado “Señales precoces y lecciones tardías: ciencia, precaución, innovación”, 23 de enero de 2013). Además, la buena gobernanza a menudo se hace difícil debido a la ausencia de capacidad, y a veces, también de voluntad, de ciertas partes interesadas en cuanto a considerar los puntos de vista y los intereses de otras partes interesadas.

Por esas razones, las universidades y las grandes escuelas que imparten formación a los futuros responsables políticos del planeta, deben formular programas de investigación y enseñanza basados en la ética individual. La ética no consiste solamente en establecer normas de comportamiento que, debido especialmente a las modalidades de su elaboración y la dificultad de tomar en cuenta todos los aspectos particulares del funcionamiento del psiquismo humano, a menudo resultan poco eficientes en el plano operacional. Ante todo, la ética atañe a la capacidad de todo individuo para tomar en cuenta el interés ajeno y el interés general al efectuar sus opciones y adoptar sus decisiones, lo cual es tanto más viable cuanto más conciencia tenga de los efectos de esas opciones y decisiones sobre los demás. El comportamiento ético consiste, en particular, en no imponer a otros decisiones que uno no querría ver aplicadas a uno mismo.

Las enseñanzas de la ética individual para los futuros responsables políticos y funcionarios ejecutivos podrían integrar estudios de casos, en lo posible tomados de la realidad, en las esferas pertinentes, y un involucramiento sobre el terreno en que se plasmen en la realidad los efectos de sus decisiones; porque, cuanto más estén alejados físicamente esos responsables políticos de las personas que experimentan los efectos de sus decisiones, tanto menos conciencia tendrán de las consecuencias perjudiciales de tales decisiones sobre los individuos y las poblaciones afectados. Asimismo, se recomienda que se establezca una verdadera práctica de la ética, pasando por la autoobservación, la autoevaluación y un programa de progresión.

Las investigaciones deben incluir programas encaminados a comprender mejor los efectos de los comportamientos no éticos (egoísmo, falta de respeto, mentira, opresión, etc.), no solamente sobre el bienestar psíquico y físico de quienes son víctimas de tales comportamientos, sino también sobre quienes los producen.

De este modo, en su debido momento, el desarrollo sostenible desempeñará plenamente su papel en cuanto a reducir los riesgos ambientales y las injusticias sociales.